

ARTÍCULO PARA PADRES 143

¿Andador SI o andador NO?



Definitivamente, andador NO. Muchos padres y madres ven el andador como una manera de darles independencia a los bebés, pero en realidad, los andadores son causantes de muchas lesiones e incluso pueden retrasar el desarrollo motor. En Canadá, por ejemplo, la venta y publicidad del andador está prohibida al igual que en Brasil.

Números estudios científicos concluyen que el uso del andador puede provocar:

- Retraso en el desarrollo motor.
- Marcha idiopática de puntillas de pie.
- Accidentes con traumatismo craneoencefálico y fracturas en brazos y piernas. Se multiplica por cuatro el riesgo de caerse.
- Afecta a la actividad muscular.
- El niño adquiere posturas que no puede mantener por sí mismo, fuera del andador o sin ayuda.

Retraso en el desarrollo psicomotor

Diferentes profesionales no solo se opone al uso del andador por los evidentes motivos de seguridad, sino porque puede retasar el desarrollo psicomotor de los niños.

El niño recorre todo un proceso psicomotriz antes de largarse a caminar y como padres es importante saber que en edades tan tempranas los pequeños deberían estar aun en el suelo: gateando, reptando, intentando ponerse en pie por ellos mismos, haciendo sus propias pruebas de equilibrio y realizando sus cálculos sobre el movimiento para establecer puntos de referencia, conociendo su cuerpo, aprendiendo de lo que es capaz de hacer a medida que el sistema nervioso madura y hace las adecuadas conexiones para adquirir ciertas habilidades. Los niños y niñas tienen que pasar por todo ese recorrido natural para un óptimo desarrollo psicomotor. Cuando los ponemos dentro de un andador, le negamos esta etapa, lo cual dificulta su desarrollo tónico-postural afectando directamente a la marcha, es decir, a su autonomía.



Los andadores retrasan la actividad muscular del bebé, como podemos observar en la imagen los niños quedan colgando, sin mover sus piernas u otros articulaciones. Las formas de desplazamientos son sostenidas por el andador y no por su cuerpo.

Los niños necesitan moverse, descubrir sus brazos, piernas, el espacio y diferentes formas de desplazarse, es decir, apropiarse de su cuerpo lo que dará inicio a la marcha. Es nuestro deber brindarles un espacio seguro para que el niño tenga libertad motriz y acompañarlos en este suceso tan grandioso y esperado que le abre las puertas a una cierta autonomía.

Centro Pediátrico de Sevilla. España, Sevilla 24 de enero del 2019.